



También se encontraron clavos o bicarbonato.

Además del agua oxigenada y de la acetona, los terroristas compraron también bicarbonato y una gran cantidad de clavos para usarlos como metralla en las explosiones.

Las frases

«Les vendimos producto para blanquear la ropa. Nos dijeron que tenían una lavandería en Marruecos»

Comerciante

«Te sientes un poco mal cuando ves que has formado parte de todo esto. En ningún momento sospechamos nada»

Comerciante

«Escuchamos a un experto vincular las bombas con la acetona y pensamos: ¿Te imaginas que la hubieran querido para eso?»

Comerciante

Diari. A él, como a otros compañeros de negocio, aún les sobrecoge pensarlo, a pesar de que ha pasado un año de aquello: «Cuesta asimilar y no te haces a la idea. No te puedes imaginar nunca que te vas a encontrar con eso».

Ninguno de los empleados sospechó nada hasta que pasados unos días empezaron a atar cabos. ¿No le causó sorpresas la compra de esa cantidad de acetona por parte de una misma persona?, le preguntaron los Mossos. «No, porque es algo habitual que vengan empresas de fuera de la zona a comprar», respondió otro de los propietarios y empleados.

«Nunca asociamos una cosa con la otra, hasta que un día escuchamos por la radio a un experto que mencionaba a la acetona como material para fabricar las bombas. Y nos preguntamos: ¿Te imaginas que lo hubieran querido para eso?», se cuestionó Joan.

«Supieron explicarse bien»

Una llamada de los Mossos les requirió para que fueran a declarar y ya la conexión de los hechos fue completa. El trabajador recordará el encuentro con los terroristas: «Les preguntamos para qué querían la acetona y ellos se explicaron bien. Nos dijeron que eran de una empresa que limpiaba piezas de aluminio. Y la acetona sirve para eso. Sólo servimos en cantidades grandes a dos empresas náuticas pero ellos nos explicaron eso y nos pareció creíble».

La investigación, a la que ha podido tener acceso el *Diari*, relata las semanas previas a la fabricación de aquel explosivo. «En el

lapso entre el 12 de julio al 16 de agosto de 2017, la célula terrorista habría conseguido confeccionar entre 80 y 120 kilos de explosivo Triperóxido de Triacetona (TATP), altamente utilizado por el grupo terrorista Daesh en sus acciones en Iraq, Siria y también en Europa, en las acciones terroristas de París y Bruselas», narran los informes policiales. Se trata de la conocida como madre de Satán, cuyo uso está comúnmente asociado al islamismo más radical.

Hay un tercer establecimiento ebreño que recibió la visita de los terroristas para conseguir otra sustancia fundamental para sus macabros planes: el peróxido de hidrógeno, nombre químico para un compuesto tan habitual y doméstico como agua oxigenada. «Fue una casualidad, pero no es algo muy agradable», cuenta ahora uno de los dueños de la compañía dedicada al mundo de la limpieza y ubicada en Tortosa, especializada en productos como detergentes y jabones.

El yihadista no quería pagar IVA

Como el resto, se muestra todavía en shock por la coincidencia infuista. «Nunca puedes llegar a suponer algo así. Nos dijeron que necesitaban la sustancia para una lavandería que tenían en Marruecos. Es producto que se emplea para blanquear la ropa». En esa tienda son reconocidos posteriormente, «sin ningún género de dudas», dos de los yihadistas.

Se trata de Youssef Aalla y Mohamed Hichamy. Sobre las 18.39 horas del 12 de julio adquieren 100 litros de agua oxigenada. Lo hacen mostrando al dependiente el permiso de residencia a nombre de Said Ben Iazza, detenido en Vinaròs y ahora en prisión por su colaboración con la célula.

Adquirieron centenares de litros de acetona y peróxido de hidrógeno sin levantar sospechas

El yihadista intentó que la venta se hiciese sin IVA pero se le informó que la empresa no procedía así. Eso queda plasmado en las facturas correspondientes, reflejadas en el sumario. Siguieron el mismo protocolo el 27 de julio, cuando los dos yihadistas volvieron al establecimiento para adquirir 240 litros del mismo líquido. Se agenciaron en unos días centenares de litros de estas sustancias sin levantar la más mínima sospecha. Una de las tarifas: casi 100 euros por 25 kilos de agua oxigenada. Aquellos encuentros reiterados y totalmente fortuitos son solo ahora un recuerdo lejano, pero aún pesado y amargo. «Queremos olvidarnos ya y pasar página», admiten todos los dependientes.



Buscar bombonas de butano en Wallapop.

Los terroristas usaron con frecuencia Wallapop, la aplicación de venta y compra de segunda mano. Se interesaron sobre todo por los usuarios que tenían butano a la venta.

La ruta por gasolineras del Ebre en busca de butano

La tarde de la explosión de Alcanar los terroristas compraron bombonas en tres estaciones de servicio y lo intentaron en dos

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Aunque los terroristas compraron a particulares gran parte de las 120 bombonas de butano halladas en Alcanar, un informe de Mossos incluido en el sumario muestra, a través de imágenes de cámaras de vigilancia y del testimonio de los trabajadores, cómo los miembros de la célula adquirieron bombonas en diferentes gasolineras de las Terres de l'Ebre. El 15 de agosto, el día de la explosión del chalet, se hizo una compra de cinco bombonas en una gasolinera situada en el término de Camarles.

El mismo día hubo otra compra de cinco bombonas en una estación de servicio de Ampolla y otra más en L'Ametlla de Mar, con la misma cantidad de butano. Hubo un intento de seguir con la adquisición de mercancía en una gasolinera de El Perelló. Allí la dependienta no permitió la compra, según reza el informe policial: «El chico le pidió a la



Youssef Aalla, muerto en la explosión de Alcanar horas después, paga el butano en una estación de L'Ametlla de Mar. FOTO: DT

declarante bombonas de butano, que llevaba entre cinco y siete siete de color naranja y quería cambiarlas por las bombonas grises de CEPSA. La declarante informó al chico que no podía ser, que no cambiaban tipo de envase, el chico manifestó que no lo entendía, porque no había teni-

do problemas en otras gasolineras, y se fue». Lo mismo sucedió en una estación de Amposta.

En todos esos lugares –al menos cinco en un mismo día– fue Youssef Aalla quien compró el material o al menos lo intentó. Aalla moriría esa misma noche en la explosión de Alcanar.



Captura de Younes Abouyaaqoub en la tienda rapitense. FOTO: DT

Una compra (y un hurto) en una ferretería de la Ràpita

RAÚL COSANO
TARRAGONA

El autor del atropello mortal, Younes Abouyaaqoub, compró pulsadores y bombillas en una tienda de material electrónico

El 14 de agosto, un día antes de que la casa de Alcanar estallara, Younes Abouyaaqoub compró diverso material electrónico en una tienda de Sant Carles de la Ràpita. El autor, tres días después, del atropello mortal en la

Rambla de Barcelona se hizo con cuatro pulsadores, dos interruptores y diez bombillas. En total, un ticket de 12,40 euros en material que se preveía usar para los explosivos que estaban en preparación. Así lo explican los responsables del establecimiento y lo evidencian las diversas imágenes extraídas del sistema de videovigilancia y que se reproducen en el sumario.

En los vídeos, el terrorista que acabaría abatido por los Mossos en Subirats aparece caminando por los pasillos de la tienda e interesándose por diversos productos que luego acabó comprando. La investigación de su paso por allí refleja otro dato en base al visionado de imágenes: «Younes Abouyaaqoub hurta algún tipo de material que no podemos precisar y se lo guarda en el bolsillo izquierdo de su pantalón».

No es el único rastro de los terroristas en Sant Carles de la Ràpita. Las pesquisas policiales muestran también que los yihadistas sacaron dinero de cajeros en la localidad ebreña durante los días previos a los atentados.